

REVISTA
DE
VALPARAISO.

PERIÓDICO QUINCENAL

LITERATURA, ARTES Y CIENCIAS.

DIRECTORA: — ROSARIO ORREGO DE URIBE.

TOMO II.

VALPARAISO.
IMPRESA DEL MERCURIO
DE TORNERO Y LETELIER.

—
1874

libre de él ahora! Cansado de estudiar sin fruto, sus padres resolvieron sacarlo del colejio. Hijo de un honrado y acaudalado comerciante, pudo colocarse en un almacén. Todos se hacen útiles en un escritorio, y la mayor prueba que esto es una verdad, la tenemos en que mozo muchas veces ocupa un lugar distinguido.

Pedrito, aunque ménos útil que mozo, recibió luego sueldo; vale tanto el influjo! El Pedrito del colejio desapareció; reemplazóle un señor Pedro, de mirada provocativa, ademanes sueltos, olvidadizo de sus compañeros. Si encontraba alguno de sus condiscípulos, aunque estos fueron aquellos distinguidos que el respetó, los miraba de alto a bajo, sin hacer siquiera señal de saludo.

Pronto el colero lo contó como uno de sus entusiastas afiliados, y aunque al principio le costó muchos sustos, muchos temores de boya, hoi día lo lleva majestuosamente, con tanta arrogancia como si valiera más que el mozo del almacén en que está alquilado. El orgullo siempre ha de principiar por la cabeza!

Esto se va haciendo largo, y como temo fastidiar a mis lectores, con lo dicho concluyo, reservándome solamente sacar la moral.

¡Odio profundo al vestido bajo y al sombrero alto, oríjen del orgullo del hombre y de la mujer!

A. VILLAMIL.

A LA LIBERTAD.

EN EL DIEZIOCHO DE SETIEMBRE.

Hermosa libertad: aquí tu templo
 Sobre tumbas los hombres han alzado;
 A la patria mil héroes han legado
 Altos destinos y fecundo ejemplo:
 O'Higgins, San Martín, Freire, Carrera,
 Al fulminar de su glorioso acero
 Abren de libertad la nueva era,
 Y a Chile aplaude el universo entero.

Augusta libertad: a tu influencia
 Las industrias, las artes y la ciencia
 Altivas se levantan
 Y un himno en tu loor los pueblos cantan.

A tu impulso traspasa las montañas,
 Los desiertos y abismos asombrados,
 El fecundo vapor; en las entrañas
 De los pueblos un tiempo abandonados,
 De riqueza y de luz deja simiente.

De libertad al prodijioso ambiente
 El alma se sublima;
 Un Dios en su interior el hombre siente,
 Y llano y fácil lo imposible estima.

Sublime libertad, fecunda llama,
 Emanacion del cielo desprendida,
 Que anima el orbe y con su fé lo inflama:
 Donde floreces tú reina la vida,
 La enerjía, la luz, el movimiento;
 Donde no existes tú no hai ardimiento,
 Son los pueblos esclavos enervados
 Y por sendas de muerte son llevados.

Mientras que Roma la ciudad grandiosa,
 Víctima resignada y silenciosa;
 Hoi jime atada al pié de los altares,
 En los libres hogares
 Que baña el claro Mississippi undoso,
 Un pueblo se alza grande y poderoso,
 Que con ingenio intrépido y fecundo
 Remueve y cambia el porvenir del mundo.

Atras cadenas y mordazas viles,
 Profanacion impía
 Que al hombre impone odiosa tiranía.
 Los pueblos varoniles
 Quieren ¡oh libertad! claros espacios
 Do no haya *tiara*, esclavos ni palacios.

Sagrada libertad: mi humilde ofrenda
 No me atrevo a llevar a tus altares;
 De mi entusiasta amor son débil prenda
 Mis desacordes, tímidos cantares:
 Ante tu sacro altar póstrese el hombre,
 Y cante el vate al pronunciar tu nombre.

Y tú, patria querida,
 Alza a la libertad un himno santo;
 Ella entre escombros, esterminio y llanto
 Se alzó gloriosa para darte vida;
 Tus montañas, tus bosques, tus praderas,
 En acento de amor, grave y profundo,
Libertad, libertad! clamen al mundo.

ROSARIO ORREGO DE URIBE.

DOÑA LEONOR CURICULLOR

O EL

PRIMER MATRIMONIO CRISTIANO ENTRE LOS INCAS

(Leyenda escrita en Paris en 1846 y dedicada a D. Eujenio de Ochoa.)

(CONTINUACION.)

III.

La fratricida guerra, siempre horrible
 El suelo de los Incas ensangrienta
 Despues que Quillco en *Tumi-Bamba* cuenta
 De Huáscar el mensaje:
 Atahualpa al oirlo ya el coraje
 Ha provocado de guerreras jentes,
 Que, a Quito concurriendo,
 Juraron con palabras elocuentes
 No faltar a su rei sinó muriendo.

Auqui-Huanca y Atoc, dos brazos fuertes
 De Huáscar, cien combates han librado:
 En pos del uno el otro, por el hado
 Vencidos en la empresa,
 Sobre el campo de honor hallaron huesa.
 El Inca pierde en el reves el brio
 Y acaso la esperanza
 De alcanzar del imperio el señorío
 Escediendo a su hermano en la pujanza.